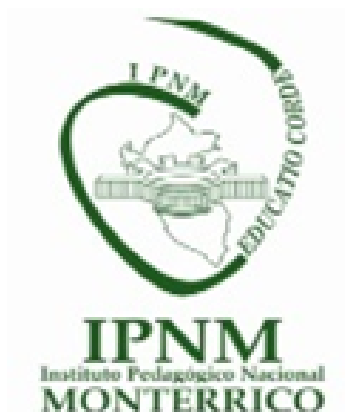


INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL MONTERRICO

Programa de Complementación Académica

Bachillerato en Educación



MODELO THOMAS GORDON PARA LOGRAR UN VÍNCULO AFECTIVO EN LOS ESTUDIANTES DEL NIVEL PRIMARIO

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO
ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

MENENDEZ YEPEZ, Ruth

NUÑEZ CARBONEL, Milagros

PAREDEZ SÁNCHEZ, Cecilia

RUIZ MARINA, Karen

Lima – Perú

2020

RESUMEN

La presente investigación se titula: Modelo Thomas Gordon para lograr un vínculo afectivo en los estudiantes del nivel primario. Este trabajo desarrolla a nivel teórico los temas de inteligencia emocional, el vínculo afectivo y el modelo MET (Maestros Eficaz y Técnicamente preparados).

En relación con el primer tema de la inteligencia emocional, se considera la definición, la emoción y las competencias emocionales de Rafael Bisquerra, el cual propone el desarrollo de la conciencia emocional, la regulación emocional, la autonomía emocional, la competencia social y competencias para la vida y el bienestar.

En el segundo tema se desarrolla el vínculo afectivo, partiendo de la definición que realiza John Bowlby, sus aportes en la teoría del apego y las fases en su construcción. Para la elaboración de la estructuración del vínculo de apego, el vínculo emocional maestro alumno y el clima afectivo en clase, se tomó en cuenta a autores como Josu Gago y Cassel.

Para finalizar, en el tercer tema se desarrolla el modelo MET del Dr. Thomas Gordon, el cual enfatiza las habilidades de comunicación: habilidades de ayuda (escucha activa), habilidades de relaciones (mensajes yo positivo, preventivo y declarativo), habilidades de confrontación (mensaje yo - confrontativo), habilidades de resolución de conflictos (método III), habilidades de choque de valores (valores).

Todo lo antes expuesto tiene como finalidad mejorar el vínculo afectivo y la convivencia armoniosa entre los maestros y alumnos. Por ello, se considera importante adquirir y desarrollar las habilidades que propone Thomas Gordon en el modelo MET.

ABSTRACT

This current research is titled: Thomas Gordon model to achieve an affective bond in the students of the elementary level. This work develops at the theoretical level the topics of emotional intelligence, the emotional bond and the MET model (Effective and Technically Prepared Teachers).

On the first topic of emotional intelligence, it considers the definition, emotion and emotional competences of Rafael Bisquerra, who proposes the development of emotional awareness, emotional regulation, emotional autonomy, social competence and competences for life and well-being.

In the second theme is developed the theme of the emotional bond, based on the definition that makes John Bowlby, his contributions in the attachment theory and the phases in its construction. For the elaboration of the structuring of the attachment bond, the emotional bond between student-teacher and the emotional climate in class were considered authors such as Josu Gago and Cassel.

Finally, in the third topic develops the MET model of Dr. Thomas Gordon which emphasizes the communication skills: helping skills (active listening), relationship skills (positive, preventive and declarative I-messages), confrontation skills (Confrontive I-message), conflict resolution skills (method III) and values clash skills (values).

All above is intended to improve the emotional bond and harmonious coexistence between teachers and students. Therefore, it is considered important to acquire and develop the skills proposed by Thomas Gordon in the MET model.

ÍNDICE

	Página
RESUMEN	ii
ABSTRACT	iii
ÍNDICE	iv
LISTA DE FIGURAS	vi
LISTA DE CUADROS	vii
INTRODUCCIÓN	viii
ANTECEDENTES	x
CAPÍTULO I:INTELIGENCIA EMOCIONAL	14
1.1 Definición	14
1.2 La emoción	14
1.3 Competencias emocionales	15
1.3.1 Conciencia emocional	16
1.3.2 Regulación emocional	17
1.3.3 Autonomía emocional	18
1.3.4 Competencia social	19
1.3.5 Competencias para la vida y bienestar	21
CAPÍTULO II: VÍNCULO AFECTIVO	23
2.1 Definición	23
2.2 Estructuración del vínculo de apego	24
2.3 Fases de la construcción del apego	25
2.4 Vínculo emocional maestro-alumno	26
2.5 Clima afectivo en clase	27
CAPÍTULO III: MODELO THOMAS GORDON	29
3.1 Orígenes del modelo	29
3.2 Línea de tiempo del modelo	29

3.3 Modelo maestros eficaz y técnicamente preparados (MET)	31
3.3.1 Habilidades que desarrolla el modelo MET	33
3.3.1.1. Habilidades de ayuda	34
3.3.1.2. Habilidades de relaciones	38
3.3.1.3. Habilidades de confrontación	40
3.3.1.4. Habilidades de resolución de conflictos	43
3.3.1.5 Habilidades de choque de valores	45
CONCLUSIONES	49
RECOMENDACIONES	50
REFERENCIAS	51

LISTA DE FIGURAS

Página

Figura 1. Ventana de la conducta de Thomas Gordon.34

Figura 2. El proceso de la escucha activa de Thomas Gordon.....37

LISTA DE CUADROS

Página

<i>Cuadro 1.</i> Ejemplo de la escucha activa que plantea Thomas Gordon(2012).....	37
<i>Cuadro 2.</i> Los mensajes Yo que se deben tener en cuenta en esta habilidad.....	39
<i>Cuadro 3.</i> Partes que conforman la habilidad de los MensajesYo Confrontativo.....	42
<i>Cuadro 4.</i> Utilizando el Método III.....	44
<i>Cuadro 5.</i> Resolviendo conflicto de valores.....	45

INTRODUCCIÓN

En una sociedad donde se han perdido los valores, las buenas prácticas y el índice de agresividad y violencia es cada vez mayor, surge la necesidad de encontrar los mecanismos más viables para que los maestros manejen estrategias para establecer vínculos afectivos sanos y así convivir de manera armoniosa con sus estudiantes.

Esta realidad se presenta en la mayoría de las escuelas a nivel de Lima Metropolitana, donde se ha detectado que se da prioridad al desarrollo cognitivo, dejando en segundo plano la dimensión socio emocional y la práctica de valores. Esto podría estar generando en los estudiantes poca tolerancia, falta de respeto a la autoridad, impulsividad e incluso maltratos y conductas agresivas. Por este motivo, se demanda una intervención científica, profesional, oportuna y eficaz por parte de los maestros.

Es importante que los maestros estén familiarizados con habilidades de interacción social, priorizando, por la complejidad de los problemas mencionados, las relacionadas a la resolución de conflictos y comunicación efectiva. Además, es primordial que los maestros conozcan y expresen sus emociones, regulándolas en las diferentes interacciones que realiza dentro y fuera del aula. Al adquirir estos aspectos, los educadores lograrán establecer un vínculo afectivo óptimo y una intervención oportuna.

Por ello, el presente trabajo de investigación surge a raíz de las preocupaciones, interrogantes y problemas observados en las aulas respecto al vínculo afectivo entre maestros y alumnos. Se considera importante abordar esta problemática, porque facilita y beneficia los procesos de enseñanza y aprendizaje, basados en la comprensión, tolerancia, empatía y respeto.

Dada esta situación se ha considerado la organización de tres capítulos en torno a los temas: inteligencia emocional, vínculo afectivo y el modelo Thomas Gordon.

En el primer capítulo se aborda, desde un enfoque psicopedagógico la inteligencia emocional, a través de la profundización de los aportes de Daniel Goleman y Rafael Bisquerra. La cual se relaciona directamente con la convivencia armoniosa y el vínculo afectivo, esto permite el desarrollo de las habilidades y competencias emocionales, haciendo que las personas tomen conciencia de sus emociones y las puedan regular en diversas situaciones para mejorar las relaciones inter e intrapersonales.

En el segundo capítulo, se desarrolla el tema del vínculo afectivo, desde la teoría del apego de John Bowlby, cuyas ideas explican que la construcción del vínculo se inicia desde el nacimiento y se va fortaleciendo a lo largo del tiempo con las personas más cercanas. Este capítulo se estima conveniente para entender cómo se establecen los lazos afectivos entre las personas y posteriormente en la etapa escolar, donde es el maestro el que propicia un clima de empatía, cariño y respeto durante el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Finalmente, en el tercer capítulo se propone el modelo MET (Maestros Eficaz y Técnicamente preparados) del Dr. Thomas Gordon, el cual basó su trabajo en el enfoque socio humanista, presentando la forma de cómo desarrollar ciertas habilidades de comunicación eficaz que están ligadas a la inteligencia emocional y por ende a la constitución de un clima armonioso en el aula.

ANTECEDENTES

Los antecedentes que se han considerado para este trabajo de investigación se relacionan con la inteligencia emocional, los vínculos afectivos y los programas de intervención que se han aplicado en estudiantes de la EBR. Dos de ellos son nacionales y uno internacional.

El primer antecedente que se ha considerado tiene como título “Relación entre afectividad y aprendizaje en estudiantes de sexto grado de primaria, coronel Portillo-Ucayali” de Claudia Rodríguez Paiva Meza y Charo Mimi Cervantes Rosas (2018).

El objetivo de este trabajo de investigación es determinar el grado de asociación entre afectividad y aprendizaje en estudiantes de sexto grado de primaria de la institución educativa coronel Portillo.

Los objetivos específicos fueron: narrar qué tamaño se relaciona la afectividad y el aprendizaje de los estudiantes del sexto grado de primaria, establecer en qué tamaño se relaciona la comprensión de sentimientos y el aprendizaje de los estudiantes del sexto grado de primaria y precisar en qué tamaño se relaciona la regulación emocional y el aprendizaje de los estudiantes del sexto grado de primaria, coronel Pedro Portillo - Ucayali, 2018.

El diseño de la investigación fue no empírico transeccional, descriptivo y correlacional, la técnica utilizada fue la encuesta y en relación con el instrumento aplicado, el trabajo de investigación contempló el test de I.E. TMMS-24 y el examen sobre aprendizaje.

Los resultados obtenidos en la investigación han determinado que existe un alto grado de relación entre afectividad y el aprendizaje; y que indica que a un alto nivel de afectividad le corresponde un alto nivel de aprendizaje, y que a un bajo nivel de afectividad le corresponde un bajo nivel de aprendizaje.

La semejanza de ambos trabajos radica en la asociación y relación de los términos emoción y aprendizaje en un contexto educativo. La diferencia consiste en que, en el antecedente, se desarrolla con mayor profundidad la afectividad y las dimensiones y procesos de información del aprendizaje, en cambio en el presente estudio profundizamos los aportes del modelo Gordon en relación con las conexiones efectivas y duraderas entre las personas.

El segundo antecedente tiene como título “Clima social escolar en el aula y vínculo profesor-alumno: alcances, herramientas de evaluación, y programas de intervención” de Cristian Moreno Madrigal, Alejandro Díaz Mujica, Carol Cuevas Tamarín, Carolina Nova Olave, Ingrid Bravo Carrasco (2019).

El objetivo general de la investigación fue conocer el impacto de un programa de intervención destinado a mejorar el clima social escolar al interior del aula, centrado en el desarrollo de la competencia social-afectiva de profesores y alumnos de quinto año básico.

Los objetivos específicos fueron: determinar el impacto del programa de intervención en la dinámica de relaciones que se establece entre los alumnos, conocer el impacto de un programa en la dinámica de relaciones que se establece entre profesor-alumno y conocer el impacto de un programa de intervención en el funcionamiento de la clase, en términos de organización, claridad y coherencia.

La metodología de investigación utilizada es la descriptiva comparativa, empleando como instrumento la escala de clima social del aula (CES).

De sus conclusiones se puede mencionar que los programas de intervención, realizados con acciones claves desarrollan en los estudiantes una serie de competencias sociales y afectivas, que tienen un impacto positivo en sus relaciones interpersonales. Por otro lado, luego de realizar su estudio,

encontraron como resultado que el nivel de educadores que promueve relaciones positivas a nivel socioafectivo es reducido.

La semejanza teórica entre ambas investigaciones consiste en el desarrollo conceptual del vínculo afectivo y el clima social en el aula. La diferencia teórica entre ambos trabajos consiste en que, en el antecedente se ha utilizado herramientas de evaluación a través de cuestionarios y programas de intervención; mientras que en el presente trabajo se ha considerado el modelo Gordon, el cual instaura un clima de convivencia armoniosa de forma permanente en los estudiantes.

El último antecedente que se ha considerado se titula “Diseño de un programa de estrategias de aprendizaje para desarrollar la inteligencia emocional en el área intrapersonal en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la IEP San Gabriel - Chiclayo” de Linda Mirtha del Rosario Ortiz Ramos. (2013).

El estudio tuvo como objetivo, desarrollar el nivel de inteligencia emocional, en el área intrapersonal, para mejorar diferentes capacidades entre las cuales han sido consideradas, el conocimiento de sí mismo, el asertividad y la automotivación. Dentro los objetivos específicos, se han señalado el brindar estrategias que permitan desarrollar el nivel de inteligencia emocional y promover cambios en el comportamiento de los estudiantes para un mejor desempeño dentro y fuera de la clase.

En cuanto a la metodología de investigación utilizado es de corte descriptivo - propositivo; para el diagnóstico de esta investigación se aplicó un instrumento, que es una ficha de observación, la cual se obtuvo como resultado que los estudiantes poseen una carencia de inteligencia emocional, lo que conduce a comportamientos inadecuados que dificultan la socialización.

Esta investigación tiene semejanza teórica con el modelo Gordon, porque ambos toman en cuenta la inteligencia emocional para mejorar la escucha activa con los demás, la diferencia teórica radica en que, este último

antecedente busca desarrollar la inteligencia intrapersonal a través de estrategias de aprendizaje y en el presente trabajo, se ha estimado al modelo Gordon, porque busca concientizar, una comunicación asertiva-efectiva para la resolución de conflictos.

CAPÍTULO I

INTELIGENCIA EMOCIONAL

1.1 Definición

La inteligencia emocional, es tener habilidades tales como ser capaz de motivarse y persistir frente a las recepciones; controlar el impulso y demorar la gratificación, regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar, mostrar empatía y abrigar esperanza. También nos ayuda a mejorar las relaciones interpersonales e intrapersonales, es decir socializarnos respetuosamente, ser capaces de decidir, elegir con libertad en diversas situaciones de la vida.

Por lo tanto, Goleman (1995) afirma: las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas también tienen más probabilidades de sentirse satisfechas y ser eficaces en su vida, y dominar los hábitos mentales que favorezcan su propia productividad; las personas que no pueden poner cierto orden en su vida emocional libran batallas interiores que sabotean su capacidad de concentrarse en el trabajo y pensar con claridad.

La inteligencia emocional es parte fundamental en la vida de cada ser humano, ya que nos ayuda a relacionarnos con los demás, fomentando los valores, también aprender a controlar nuestras emociones en las diversas situaciones y así tomar las mejores decisiones, acuerdos o compromisos que ayuden a mejorar la convivencia, teniendo en cuenta una comunicación efectiva.

1.2 La emoción

La emoción es lo que sentimos día a día, es decir son las experiencias que vivimos a través de nuestras emociones, por ende, no todas son de la misma línea o color, puede ser mixta, oscilando de un matiz marcada por la ambivalencia, por ejemplo: podemos sentirnos heridos y culpables al perder

un familiar o reírnos de alguna situación, pero no dejar de sentir ansiedad ante una operación o chequeo médico. El ser humano está conectado con el mundo a través de sus emociones y estas se vinculan haciendo cambios musculares y viscerales.

La emoción es a la vez interpretación, expresión, significación, relación y regulación de un intercambio, pero todo esto se va adecuando o modificando según la situación, el público, contexto, la manifestación y particularidad de cada persona. El expresar lo que sentimos (miedo, agrado, alegría etc.) nos ayuda a saber qué nos pasa y así poder hacer modificaciones en nuestro comportamiento y de esta manera nos permitirá ser sensibles y ver los sentimientos de los demás y así lograr relaciones auténticas.

Medaura-Monfarrel (2008) afirma: “La expresión de los sentimientos ayuda a reconocer las emociones en los demás. Poder comprenderlas, ser empáticos nos hace más sensibles a las señales sociales de los demás, que indican lo que necesitan o quieren”. (p.39).

El expresar los sentimientos ya sea positivo o negativo en las diversas situaciones, hace que los demás entiendan lo que incomoda, agrada o desagrada. Pero también ayuda a relacionarnos mejor, comprenderse mutuamente y solucionar los conflictos de manera pacífica, es decir cubrir las necesidades de ambas partes o simplemente ser escuchados.

Las emociones tienen un papel fundamental en la vida psíquica del ser humano, ya que influye en la construcción de nuestra vida, ellos traducen como nos encontramos con nosotros mismos.

1.3 Competencias emocionales

El pensamiento de Gardner con respecto a la multiplicidad de la inteligencia siguió evolucionando.

Gardner sostiene que la psicología y la educación han invertido demasiado tiempo en el estudio de la inteligencia en

el salón de exámenes, cuando deberían estar observando más el mundo real en busca de ejemplos sobre cómo las personas resuelvan problemas y crean productos que modifican la cultura (Armstrong, 2012, p.21).

Por su parte Bisquerra (2007), recoge los aportes de Goleman (1995), Salovey y Mayer (1997) para plantear las competencias emocionales, las cuales proponen un modelo pentagonal de herramientas para que las personas, de manera especial los estudiantes puedan hacer frente a las situaciones negativas que se les presenta en su entorno.

1.3.1 Conciencia emocional. Las personas piensan, sienten y actúan, estas tres acciones se dan diariamente y forman parte de la vida diaria, su orden de aparición es indiferente. Se puede tener diversas sensaciones, emociones, sentimientos en diferentes situaciones y espacios.

El lenguaje emocional es el primer paso para identificar y reconocer qué está pasando en nuestro mundo interior, cómo uno se siente y cómo lo puede manifestar externamente. Saber expresar las emociones y los sentimientos hacia los demás nos hace sentir más próximos a ellos.

Se puede definir a la conciencia emocional como “la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las emociones de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado” (Bisquerra y Pérez, 2007).

Bisquerra (2008), considera algunos aspectos dentro de este bloque como, la toma de conciencia de las propias emociones, dando nombre a las mismas haciendo uso de un vocabulario emocional adecuado. Asimismo, comprender las emociones y sentimientos de los demás y de implicarse empáticamente en sus vivencias emocionales. Y, por último, toma de conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento, estados emocionales que inciden en el comportamiento y en la emoción;

ambos se regulan a través de la cognición. A veces las personas se comportan según su estado emocional.

Ser más conscientes emocionalmente no tan solo significa identificar, reconocer y expresar las propias emociones sino tomar conciencia de que las demás personas también sienten y expresan sus emociones y sentimientos.

Comprender las emociones de los demás es un requisito esencial para el establecimiento y mantenimiento de cualquier tipo de relación socioafectiva.

1.3.2 Regulación emocional. La regulación emocional tiene que ver con la tolerancia al estrés (angustia o aflicción), es decir, saber controlar las emociones que surgen frente a un estímulo externo donde se pone en evidencia la frustración, intolerancia, enojo, impulsividad, reacciones negativas.

Así, la regulación emocional para Cole et al. (1994) puede ser definida como la habilidad para responder a las exigencias del ámbito social con un rango tolerable y flexible de emociones (citado en Rendón (2007)). El conocerse uno mismo y saber cuáles son sus limitaciones en sentido emocional, nos va a permitir abordar aquellos aspectos que tendremos que ir puliendo para poder afrontar situaciones que se nos presente en el día a día.

En consideración, qué importante es madurar en sentido emocional, tener la capacidad para generar y sostener emociones que permitan desarrollar una actividad y comunicación e influir en otros, especialmente en coordinación con sus estados emocionales. Reconocer e identificar las emociones va a permitir que se genere la autorregulación frente a un problema y no desborde en lastimar o herir a otras personas.

Los estudios demuestran que la incapacidad de regular las emociones interfiere en el rendimiento académico, en ese sentido la mayoría de los niños no son capaces de lidiar con diversas emociones se encuentran propensos a

manifestar dificultades para concentrarse, persistir y cumplimentar los desafíos escolares.

Las micro competencias según Bisquerra (2007) son la expresión emocional, se entiende que todas las personas tienen la facultad de poder manejar sus emociones internas, también nos habla de la regulación de emociones y sentimientos, estos tienen que aceptarse y ser regulados, por último, la competencia para autogenerar emociones positivas tiene que ver con la capacidad para generar de forma voluntaria emociones como la alegría, amor, humor y disfrutar de la vida.

Situándose en el contexto escolar, así como para el maestro es importante tener desarrollado habilidades académicas, de la misma manera es una necesidad que los maestros tengan la habilidad de regular sus emociones, en pro de generar un clima favorable para los estudiantes y el logro de los aprendizajes en el aula.

1.3.3 Autonomía emocional. Se puede entender que la autonomía emocional es un conjunto de características que tienen relación con la autogestión, esta es cuando el docente entrega al estudiante herramientas para que explore sus habilidades y capacidades con el fin de lograr una reflexión personal. La autonomía es la capacidad que presenta una persona para realizar sus acciones, sin depender de los demás.

Entonces se puede decir que la autonomía emocional es la capacidad de sentir y tomar decisiones por uno mismo, es aceptar las consecuencias de nuestros actos, toda persona que tiene autonomía emocional constituye su propia autoridad. La autonomía emocional es la que gestiona las emociones, sentirse seguro de las decisiones, elecciones y objetivos.

Bisquerra (2007) refiere que la autonomía es un proceso evolutivo hacia la edad adulta, esto quiere decir que va de la mano con la autogestión personal, es decir: la autoestima, autosuficiencia emocional, responsabilidad, actitud positiva, análisis crítico, automotivación y la resiliencia.

Todas estas ayudan a no dudar de las decisiones que se tome, y no dejarse llevar por la presión del grupo, ayudar a los demás ante diferentes circunstancias y sobre todo saber levantarse de las adversidades y seguir adelante.

Cuando el ser humano tiene autonomía emocional vive su teoría personal basada en sus emociones, mostrando autosuficiencia emocional basada en sus valores. Por ejemplo, si una persona ofende a otra es la persona que ofende quien decide cuál será el estado de ánimo de la otra persona.

Esto es muy fácil de decir, pero es difícil de lograr sobre todo en los adolescentes, solo se puede hacer posible a través de una buena formación y entrenamiento, para poder aplicar la autonomía emocional en múltiples situaciones de la vida.

Durante todo el ciclo de la educación se debería tener presente el desarrollo de la autonomía emocional en diferentes aspectos que tengan relación con lo personal y social. Por ejemplo, una persona con autonomía emocional está menos predispuesta a caer en el consumo de drogas, vandalismo, etc., porque es él quien tiene el control de sus propias decisiones y no dejará que la presión de grupo lo haga dudar de su autonomía emocional.

Las actividades deben de estar encaminadas al desarrollo de la autonomía emocional y deben de estar relacionadas con otros aspectos como la conciencia emocional, autoestima, etc. Es el conjunto de todas ellas lo que puede contribuir al desarrollo de personas con competencias emocionales.

1.3.4 Competencia social. En la actualidad existe una preocupación enérgica frente al desarrollo académico y profesional de las personas, situación que no sería cuestionable, si los resultados e investigaciones sobre la salud mental y manejo de las emociones fueran favorables.

En su momento Goleman (1995) planteaba la idea que la inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional, demostrando en su libro “Inteligencia Emocional” una serie de ejemplos y estudios realizados en Universidades de EE. UU, “no estamos preparados para afrontar las dificultades de la vida si solo nos abocamos al desarrollo de la inteligencia académica” (p.36). Tal como se menciona hay muchas situaciones de riesgo, como las presentadas al inicio, que necesitan de otro tipo de habilidades y competencias sociales.

Es importante interactuar sabiamente con otras personas, entablando relaciones fraternas, a través del gobierno de las emociones, “las personas que saben interpretar los sentimientos de los demás disfrutaban de una situación ventajosa en todos los dominios de su vida” (Goleman 1995, p.39). A pesar de que, muchos psicólogos de los años 60 criticaron la idea de una inteligencia social, al verlas como habilidades para manipular a los demás, los resultados favorecían la propuesta de los autores que se han mencionado en este estudio.

Mayer (1997), para ampliar el trabajo de Gardner sobre las inteligencias personales (interpersonal e intrapersonal), propone cinco habilidades, de las cuales dos se relacionan con el componente social: el reconocimiento de las emociones ajenas y el control de las relaciones, en un futuro será Bisquerra que le de la denominación de competencia social.

Para Bisquerra (2008), la competencia social “es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales básicas, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc.” (p.163) y propone diferentes micro competencias, coincidiendo en muchas de ellas con la propuesta de Goleman y lo mencionado en sus capítulos: las raíces de la empatía y las artes sociales.

Todas estas micro competencias: dominar las habilidades sociales básicas, el respeto por los demás, practicar la comunicación receptiva y

expresiva, el compartir emociones, tener un comportamiento prosocial y de cooperación, el asertividad, la prevención y solución de conflictos, la capacidad de negociación y mediación y la capacidad para gestionar situaciones emocionales, favorecen las interacciones que se dan en los diferentes ambientes de interacción de los estudiantes.

1.3.5 Competencias para la vida y bienestar. Toda persona que se relaciona en cualquier ámbito de la vida profesional, social, familiar, académicas, etc. debe ser consciente del comportamiento que adopta frente a situaciones que generan ciertas emociones que desafíen su ecuanimidad y bienestar.

Las personas no nacen con estas competencias como conciencia emocional, regulación emocional, competencias sociales, autonomía emocional y competencias para la vida y bienestar, sino que se llega aprender, utilizando ciertas herramientas básicas para fortalecer la eficacia personal.

Las competencias emocionales se pueden definir como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Bisquerra, 2007, p.22). Es decir, ser consciente de nuestra condición emocional nos va a permitir controlar e identificar situaciones que pongan en riesgo la relación comunicativa con otras personas.

En este sentido los niños pueden aprender a regular sus emociones observando la forma de actuar de sus padres y docentes los cuales se convierten en patrones principales en cuanto a actitudes y comportamientos.

La familia cumple un rol principal en la formación de los hijos, y es a través de ellos que aprenden a desarrollarse como personas, el amor y la comprensión es fundamental para cimentar bases que lo ayuden a fortalecer su seguridad y poder soportar progresivamente niveles de tensión, además van a aprender a dialogar y convivir con personas con distintos caracteres.

Es decir, el tener una vida organizada, sana y equilibrada nos va a permitir tener objetivos claros y realistas, el desarrollar mecanismos que impliquen el hacernos responsables de nuestras propias decisiones nos va a permitir afrontar con agrado los desafíos diarios de la vida. El poder identificar y aceptar que necesitamos ayuda va a favorecer al bienestar del entorno que nos rodea, ya sea la familia, amigos o sociedad.

CAPÍTULO II

VÍNCULO AFECTIVO

2.1 Definición

El primer vínculo que establecemos es con nuestra madre, desde el momento que nacemos, el contacto con la piel y en los momentos de lactancia, ahí inicia nuestra vida emocional. Sin embargo, en ausencia de la madre, lo puede suplir los cuidadores cercanos y de esta manera cubrir sus necesidades y establecer un vínculo afectivo perdurable, brindarle la seguridad, confianza, cuidado y confort y así tener unas bases sólidas para explorar el mundo y enfrentarse a las adversidades, amenazas y obstáculos.

Todos coinciden en la vital importancia de una relación estable y permanente con una madre amorosa (o con una persona que la sustituya) durante la lactancia y la niñez, y de la necesidad de esperar que llegue un cierto nivel de maduración antes de emprender intervenciones como el destete y la educación para el aseo y, por supuesto, para todos los demás pasos correspondientes a la educación del niño. (Bowlby, 1986, p.17).

Según las investigaciones y los estudios realizados al respecto, el desarrollo idóneo del ser humano se forja en las interacciones de la etapa temprana del ciclo vital, así como en las relaciones de su contexto social en la que se desenvuelve. Por esto, existe una fuerte relación entre lo cognitivo social y el vínculo afectivo, porque forman una base sólida de las diferentes áreas del hacer humano.

El vínculo de apego ayuda a que los diferentes sistemas de conducta, social y las emociones se retroalimentan de forma homeostática, es decir mantener una estabilidad interna ante los cambios externos del entorno.

2.2 Estructuración del vínculo de apego

El apego es un vínculo afectivo que se da a través de la interacción con los demás, del contacto, de la confianza, de la admiración, del respeto, pero sobre todo de la conexión que exista con la otra persona. Todas estas conductas se manifiestan no de manera mecánica sino de forma espontánea y natural.

Existen tres elementos del vínculo que genera el apego, según Gago (2014):

- a) **Conductas de apego:** Es por ejemplo cuando el bebé llama la atención con llanto, gritos, tira cosas, movimiento motriz, visual y auditivo, es porque quiere llamar la atención de su madre o cuidadora o quiere que permanezca a su lado.
- b) **Sentimientos de apego:** Es una experiencia afectiva en la que se involucra los sentimientos de uno mismo como de la figura del apego. En este aspecto es como nosotros nos vamos a relacionar con los demás, un sentimiento de apego con el otro nos da afirmación, seguridad y confianza.
- c) **Representación mental:** Es una representación interna del niño según las experiencias de apego que ha tenido en su primera infancia, sus recuerdos, sus relaciones, a esto se le llama “modelos operativos internos”. Todas estas representaciones interactivas le dan una estabilidad emocional para adaptarse a los diferentes cambios de su vida.

Estos elementos son importantes en la vida del ser humano, porque busca el acercamiento del contacto sensorial y el apego con la figura de la madre o cuidadora (o) presente o más cercano. Esto le permite al niño desde su primera etapa de vida, la seguridad y confianza de explorar su entorno, así como la formación de su personalidad.

2.3 Fases de la construcción del apego

Según Bowlby (1986), en el vínculo madre-hijo se identifican cuatro fases:

- a) **Fase de pre-apego.** Es la que se da desde el nacimiento hasta los dos primeros meses de vida del bebé, en donde se va construyendo el reconocimiento de la figura de apego, ya sea la madre o quien lo cuide. Se muestran algunas señales de carácter reflejo como la sonrisa, el llanto, seguir con la mirada a alguien o aferrarse al dedo de una mano, que se manifiestan ante la persona que esté a su alrededor.
- b) **Fase de formación del apego.** Se produce desde los dos meses hasta los 6 meses, aquí el bebé ya logra diferenciar a las personas conocidas de las que no son de su entorno, puede interactuar socialmente con la madre o el cuidador.
- c) **Fase clara del apego.** Va desde los seis meses hasta los tres años, se produce grandes cambios en el niño que se consolida con un estrecho vínculo afectivo con la madre. Así mismo demuestra signos de ansiedad cuando la madre se va a laborar y se aleja, y aparece el miedo a extraños. En esta etapa, el niño busca atraer la atención y exige mayor presencia de la madre.
- d) **Fase de la formación de una relación recíproca,** que corresponde a partir de los tres años en adelante, en el cual se encuentra estabilizado el vínculo afectivo con la madre y personas de su entorno como abuelos, hermanos, etc. El niño logra superar el egocentrismo como, por ejemplo; llega a comprender que su madre se aleja para ir a laborar, pero que luego regresa a casa, así logra entender o aceptar los objetivos de la madre para luego interactuar con sus propios objetivos.

Muchos no lo saben, pero es fundamental conocer las fases del vínculo del apego que se va creando en un inicio con la madre y el niño. El cuidado y protección que una madre ofrece a su hijo desde bebé les provee seguridad emocional, importante para el desarrollo de la personalidad, y también para el actuar en las diversas etapas de la vida. Así como la construcción de las fases del apego se da en el ámbito familiar, también se manifiesta más adelante en

el niño, sobre todo en la etapa escolar, en la relación maestro-estudiante, pues a su vez es primordial crear un vínculo afectivo positivo para facilitar la enseñanza –aprendizaje.

2.4 Vínculo emocional maestro-alumno

La labor pedagógica de un maestro va más allá de la preocupación por organizar sus sesiones de clase respetando los procesos pedagógicos. Es de vital importancia que, de manera simultánea, promueva el desarrollo de vínculos afectivos con sus estudiantes, convirtiéndose este aspecto en una prioridad para todos los profesionales que se relacionan en el mundo educativo.

Acaso (2015) nos presenta en su libro “rEDUvolution”, el término Aprendizaje bulímico, el cual hace referencia a la monotonía que muchos estudiantes sienten cuando están en sus clases: escuchan, copian los ejemplos de la pizarra, “vomitan” todo en el examen, estableciendo así una interacción que no llegará a ser un vínculo afectivo fuerte ni trascendente.

Muchos estudiantes recuerdan perfectamente a sus profesores cuando son adultos, en cambio algunos nunca vuelven a ser pensados, es ahí donde radica la diferencia entre un profesor que generó ya sea un vínculo positivo o negativo, frente a uno que solo pasó por su vida. (Horno, 2008). Por ello vincularse a otra persona es un privilegio, del cual solo gozan los maestros que dejan huella y han sabido influenciar emocionalmente en el desarrollo integral de sus estudiantes.

Los educadores deben tomar en cuenta a muchos autores, que en sus investigaciones hablan sobre la estructuración del vínculo, por ejemplo, un concepto clave para la comprensión de este proceso, es el acuñado por Cassel (1976) que nos habla del apoyo social. Esta idea hace referencia a las estrategias y recursos que una persona puede encontrar en el entorno social para poder afrontar de manera efectiva diferentes situaciones.

Como se mencionó con anterioridad, uno de los entornos sociales fundamentales para los niños, es el que proporciona la escuela, donde el tiempo compartido con sus compañeros y maestros debe ser de calidad, para hacer frente a los estudiantes que vienen, desde casa, con apegos inseguros. Frente a ello, es el educador el que debe demostrar una figura de seguridad emocional que se proyecte en sus estudiantes, logrando así una autoestima elevada, relaciones interpersonales sanas y una influencia positiva en la construcción de la identidad de sus estudiantes.

Es importante tomar en cuenta lo mencionado por Allidière (2008), la relación que se establece entre el profesor y el estudiante está condicionada por la estructura de la sociedad, ya sea a nivel represivo, totalitario o democrático. En ese sentido en el aula encontramos una relación asimétrica, vertical y de poder entre estudiantes y educadores. Sin embargo, este “poder” será ejercido de manera diferente, en correspondencia con las características de cada uno de los agentes mencionados.

2.5 Clima afectivo en clase

Para entender la importancia de generar un buen clima afectivo en el aula, tenemos que tomar en consideración que el entorno físico y las características de las personas va a influir en la relación de reciprocidad mutua que exista entre maestro-estudiante, en ese sentido también se ve comprometido el logro de distintos objetivos académicos y de desarrollo personal.

Para generar un ambiente cálido y donde se propicie un buen clima escolar o de aula existe una serie de factores: el medio ambiente, los comportamientos y actitudes personales, como las dinámicas que se realizan en aula.

Las competencias afectivas que se debe evidenciar en un docente es la empatía, autenticidad, respeto, estas tienen un impacto directo sobre el aprendizaje de los estudiantes.

Las horas que los estudiantes comparten en su entorno escolar con los docentes, les permite identificar si el aula es un entorno cercano, donde encuentran confort que necesitan y puedan desarrollar sus habilidades.

La relación que debe existir entre el docente y estudiante va más allá de lo académico, más bien abarca aspectos emocionales que están ligados al aprendizaje, la eficacia con la que el docente logre conectar e identificar el estado ánimo de su grupo va a permitir abordar con éxito situaciones que puedan impedir que se construya un clima positivo en el aula.

Según Fuéguel (2000) las características, los valores y la metodología que emplea cada docente van a contribuir a la labor de apoyar y estimular el aprendizaje de los estudiantes. Es así el docente tiene que tomar como prioridad la parte emocional y afectiva de los mismos, antes que centrarse únicamente en darles conocimientos, lo cual redundara en la propia vida futura del estudiante y de la sociedad en la cual tendrá que desarrollarse.

CAPÍTULO III

MODELO THOMAS GORDON

3.1 Orígenes del modelo

Thomas Gordon nació en Illinois en marzo de 1918. Fue un psicólogo y educador estadounidense. Como psicoterapeuta, tuvo la experiencia de lidiar con niños y jóvenes a los que muchas veces los padres llamaban indisciplinados. Es así que empezó a observar, estudiar e investigar la conducta y relación de los padres e hijos.

Gordon, observó que los padres actuaban de una manera coercitiva con sus hijos, ellos educaban de la misma manera que habían sido criados, pero que a la actualidad no funcionaba con imponer valores mediante el uso del poder y la autoridad. Al contrario, lo primordial era que entre padre e hijo se establezca una relación de confianza, comunicación abierta y honesta, de afecto e interés mutuo.

Así nace el primer curso de Thomas Gordon denominado PET (Padres eficaz y técnicamente preparados) que era un programa de aprendizaje de habilidades comunicativas para la solución de conflictos. Este curso ofrecía a los padres y madres alternativas no violentas para educar a los niños y controlar su conducta, evitando llegar al castigo físico.

Cuando los padres tuvieron mejoras en las relaciones con sus hijos en el hogar, instigaron a Thomas Gordon para crear un diseño similar que involucre a los maestros, es así cómo aparece el método MET (Maestros eficaz y técnicamente preparados) enfocado en la relación efectiva entre estudiante y maestro. Fallece en California, en agosto de 2002.

3.2 Línea de tiempo del modelo

La historia del Dr. Gordon y su dedicación para la enseñanza de habilidades de comunicación y métodos de resolución de conflictos tienen su

origen en el año 1962, con el primer taller PET impartido a un grupo de 17 padres de familia. Algunos de los que participaron en estos encuentros registraron a través de vídeos, como utilizaban las habilidades PET para solucionar los conflictos que se les presentaban con sus hijos. Estos materiales formaron parte del enteramiento que recibieron tanto los padres como los instructores del modelo PET durante esos años.

Luego de la publicación del primer libro de trabajo PET en el año 1964 y la formalización del entrenamiento de personas que querían ser instructores del PET en EE. UU., se realiza en primer curso de capacitación del MET en Carolina del Norte.

El Dr. Gordon entre 1965 y 1970 realiza varias publicaciones sobre el modelo PET, algunas fueron publicadas en diarios como McCall, The New York Times y los Ángeles Times, incluso es invitado para dar discursos en diferentes convenciones psicológicas realizadas en EE. UU., muchos de los participantes, en su mayoría psicólogos, lo contactan para ser instructores PET.

De la misma manera en la década del 70, el modelo MET tuvo acogida en muchas escuelas e instituciones norteamericanas, dedicadas a la enseñanza, las cuales se contactaban con el “Efectívense Training International” (Asociados de la Capacitación Eficaz) para que los maestros sean capacitados en torno a las habilidades comunicativas y los métodos para resolver conflictos con sus estudiantes.

A partir de 1973 el modelo PET y el modelo MET inician un proceso de internacionalización, siendo Canadá el primer país en el cual se imparten cursos, talleres y discursos sobre las bondades de los modelos, posteriormente, en esta década, llegará a países como China, Bulgaria, Turquía, Polonia, Sudáfrica, Australia, Francia. En la década de los 80 ingresará a más países asiáticos como Japón y Taiwán. Con la ayuda de la iglesia Luterana, el modelo podrá ser conocido también en Finlandia. Para el año 2000, al impartirse los cursos en países como los Emiratos Árabes

Unidos, será necesario traducir los libros a diversos idiomas como a ruso, árabe y georgiano.

Al Perú, estos modelos llegan desde el año 1984 a través de la organización de diversos cursos, y en el año 2014 el colegio Jean Le Boulch se convierte en el representante de Gordon Training International en el país.

A nivel mundial, se reconoce los beneficios del modelo PET y MET en las familias y en las escuelas, éxito que se sustentó en diversas investigaciones realizadas para confirmar las bondades del modelo. Algunos psicólogos, como James Dobson, escritor del libro “El niño de carácter fuerte”, será muy crítico con los padres que utilizan el PET y los animará a utilizar el castigo físico para disciplinar a sus hijos.

A lo largo de estos años el Dr. Gordon ha recibido varias nominaciones para el premio Nobel de la Paz, así mismo premios y reconocimientos entre los que destacan el otorgado por la Asociación Psicológica de California y el de la Fundación Americana de Psicología.

Al fallecer el Dr. Gordon en el año 2002, su esposa Linda Adams se convierte en la directora de Gordon Training International. Ella, junto a todos los representantes y entrenadores del modelo PET y MET a nivel mundial organizan encuentros y foros internacionales para mantener una capacitación constante, demostrando así, que las habilidades que ofrecen estos modelos son universales y se pueden aplicar en todos los países y en diversas culturas.

3.3. Modelo maestros eficaz y técnicamente preparados (MET)

La experiencia demuestra que en las escuelas y en las familias, los niños están acostumbrados a ser condicionados, a través de castigos, amenazas, promesas, recompensas, etc., para que se pueda obtener algo de ellos, dejando de lado que lo realicen por convicción y responsabilidad.

Por otro lado, muchos maestros se muestran insatisfechos y desmotivados frente a los resultados que obtienen de sus estudiantes, “dejando la profesión desalentados, frustrados y con profundos sentimientos de fracaso personal” (Gordon, 2012, p.40), a pesar de los esfuerzos de los directivos por brindar mejores condiciones laborales.

En los estudiantes, las situaciones presentadas con anterioridad repercuten directamente en su formación. Según Thomas Gordon (2012) “los padres enseñan a sus hijos, los patronos enseñan a sus empleados, los entrenadores enseñan a sus jugadores, las esposas enseñan a sus esposos (y viceversa), y por supuesto, los maestros profesionales enseñan a sus alumnos” (p. 55). Es esencial saber enseñar de manera eficaz, con convicción y compartir conocimientos que ayuden a formar estudiantes juiciosos y reflexivos para la vida.

El modelo que propone el Dr. Gordon es un sistema completo e integrado que brinda a los maestros una forma eficaz de enseñanza y les proporciona conocimientos y madurez a los estudiantes, para “terminar con los conflictos, creando más tiempo de enseñanza” (Gordon, 2012, p.23). En consecuencia, ya no se emplea el condicionamiento y los educadores establecen relaciones de calidad con sus alumnos.

El modelo MET brinda un bagaje de habilidades que los maestros pueden aprender, para luego aplicar en su labor diaria, tales como: habilidades de ayuda, de relaciones, de confrontación, de resolución de conflictos, y habilidades de choques de valores. Saber comunicarse asertivamente, el hablar de manera empática, y saber escuchar permitirá en gran medida a ayudar a los estudiantes que presentan problemas en aprendizajes.

Para aplicar este modelo es esencial, que los maestros, reconozcan que la enseñanza y el aprendizaje son dos funciones diferentes, en ese sentido cabe mencionar que la enseñanza es llevada por una persona, y el aprendizaje ocurre en el interior de otra. (Gordon, 2012). Por ello el maestro

debe desarrollar la habilidad de comunicación con sus estudiantes para generar una relación favorable y se construya un vínculo positivo entre ambos, siendo este el puente para lograr el efecto de manejar pláticas apropiadas para los diferentes tipos de situaciones que puedan surgir en el aula.

El entrenamiento para los maestros no se trata de que deben enseñar a los niños y jóvenes, más bien se fundamenta principalmente en la calidad de la relación maestro-estudiante siendo esto crucial para que sean eficaces en la enseñanza de cualquier cosa, y está orientada a las habilidades muy específicas es decir se enfoca en las cosas prácticas que los maestros pueden decir y hacer todos los días en cada clase. Estas habilidades están orientadas a desarrollar la autonomía, la independencia y la responsabilidad en los estudiantes.

3.3.1 Habilidades que desarrolla el modelo MET. Las habilidades que se van a desarrollar en este modelo enfatizan que hay dos tipos de conducta: aceptables y las no aceptables. Gordon (2012) refiere que cada persona tiene una ventana, la cual observa a través de ella las conductas de los demás y cada una es diferente a otra, a esto lo llama La Ventana de la Conducta. A través de ella podemos ubicar las actitudes y comportamientos, así como de qué manera nos afecta. Cabe resaltar que dichas conductas solo las puedes ver u oír, no es etiquetar ni hacer un prejuicio a la persona.

Puede que el alumno no presente ningún problema, esto no quiere decir que no se refuerce esta actitud, ya que se puede ubicar en el área del no problema, que es el área de aceptación. Sin embargo, hay conductas que no necesariamente son un problema para el maestro, pero si lo evidencia el estudiante.

Thomas Gordon, nos presenta la “Ventana de la Conducta”:

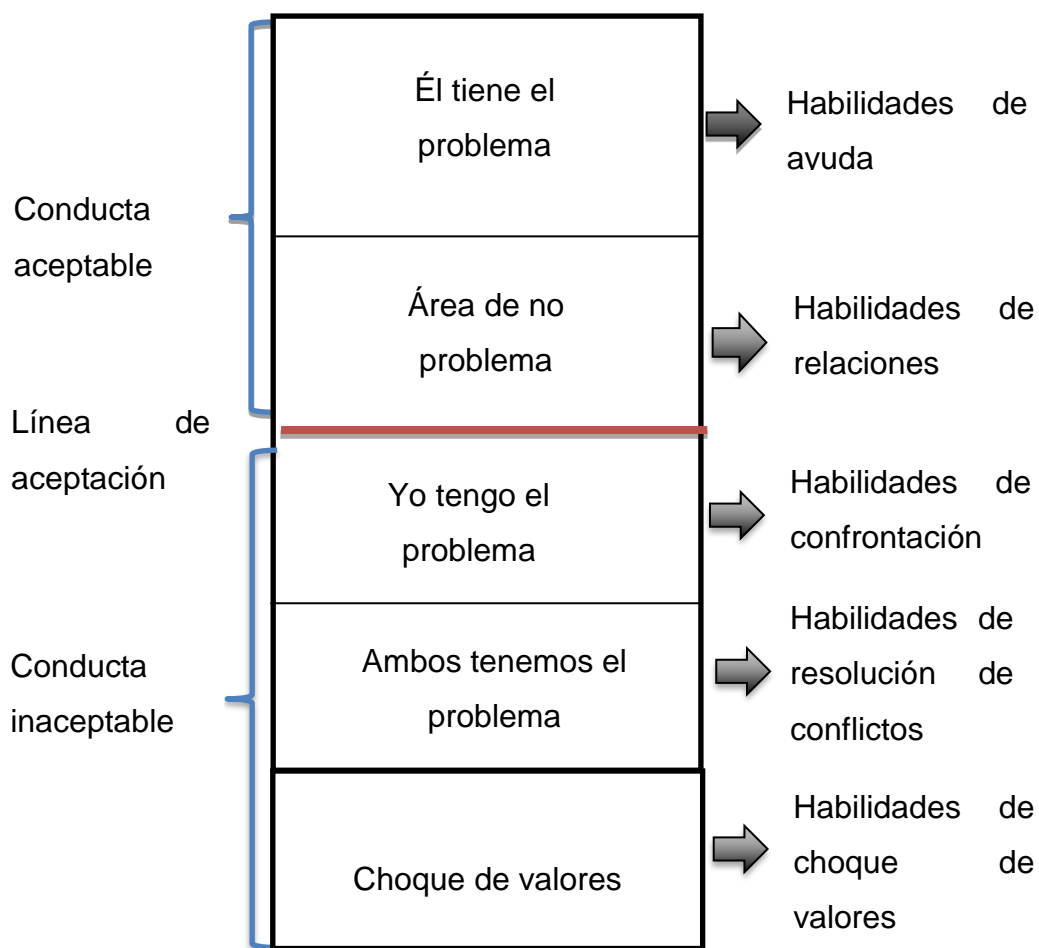


Figura 1. Cada persona tiene su ventana y la línea de aceptación se va a mover según sea aceptable o no aceptable una determinada conducta, esto dará a conocer de qué tipo de habilidad tiene que utilizar para satisfacer necesidades o intereses.

Para los maestros y estudiantes, esta ventana será de gran ayuda para lograr ubicar las conductas o necesidades que ambos requieren cubrir. Aprenderás y practicarás habilidades que ayudarán a resolver los conflictos y así lograr una adecuada convivencia.

3.3.1.1 Habilidades de ayuda. Esta habilidad se encuentra en la primera parte de la conducta, la cual enfatiza la escucha activa. Escuchar es vital para una comunicación adecuada, buscar soluciones o reconocer sentimientos, emociones, gustos o disgustos con los demás, sin embargo, pocas personas tienen entrenamiento en cómo hacerlo. Una buena comunicación incluye palabras, expresiones faciales, tono de voz y lenguaje

corporal, a su vez como oyente es importante prestarle atención. Gordon (2012).

Muchas veces la comunicación se ve afectada por las barreras, las cuales no permiten que la persona sea escuchada, según Gordon (2012) por ejemplo:

a) Ordenar, dirigir, mandar: es cuando los sentimientos o necesidades del estudiante no importa, y sólo importa lo que el maestro sienta y necesita.

“Estoy dictando mi clase tienes que esperar que termine, para que puedas ir al baño”

b) Aconsejar, ofrecer soluciones o sugerencias: es cuando el maestro influye en lo que el niño puede hacer. Los consejos implican autoridad y superioridad.

“Lo que yo haría es ponerme a estudiar ahora, y no esperar al día del examen, porque si no vas a salir desaprobado”

c) Juzgar, criticar, estar en desacuerdo, culpar: Estos tipos de mensajes hacen que los alumnos se sientan inferiores, indignos y baja la autoestima.

“No creo que seas tan bueno para dar una solución, eres un inmaduro”

Existen diversas barreras de comunicación, sólo hemos citado algunas de ellas que impiden una comunicación efectiva con los estudiantes o viceversa.

Es así, que Gordon (2012) propone la Escucha Activa como una habilidad valiosa para ayudar a los estudiantes en el programa MET porque en la actualidad el estudiante llega a la escuela con un bagaje de sentimientos encontrados, se sienten incomprendidos, inseguros, discuten con los padres o simplemente sienten que no son escuchados.

Por este motivo, propone dos tipos de escucha: escucha activa y escucha pasiva. Para esto menciona que el maestro debe tener características de ayuda, cómo la empatía para poder percibir los verdaderos sentimientos y que la otra persona se sienta escuchada; aceptación en la cual el maestro sea el mismo al pensar, actuar, hablar y autentico que requiere ser sincero y no interpretar un personaje o papel. A su vez el maestro también debe adquirir habilidades de ayuda:

- a) Atención: es muy importante el contacto visual y la postura adecuada al escuchar.
- b) Silencio: estar callado mientras la otra persona habla, esto ayudará a leer a la otra persona sus sentimientos.
- c) Reconocimiento: es utilizar frases pequeñas con respuestas que no evalúa: “mmm”, “¿en serio?”, “sí”, “entiendo”, etc.
- d) Abre puertas: esto nos ayuda a invitar al estudiante a que pueda expresar todo lo que siente o sus necesidades (“Me gustaría escuchar más”, “Estoy listo para escuchar”, “Dime más acerca de esto”)
- e) Escuchar activamente: es retroalimentar al mensaje del emisor.

La escucha pasiva según Gordon (2012) es utilizar la atención, el silencio y reconocimiento, porque algunos estudiantes solo necesitan ser escuchados o desahogar algo que les está incomodando o molestando, pero no necesariamente resuelve un problema. Sin embargo, la escucha activa implica todas las habilidades de ayuda anteriores, ya que permite que el estudiante reflexione y refleje sus sentimientos, también requiere que el maestro se ponga en la posición del estudiante y compartir su comprensión con afecto y aceptación.

Así mismo, la escucha activa permite que el maestro retroalimente al estudiante y así entiendan la experiencia que está viviendo. Gordon (2012) nos propone lo siguiente:

EL PROCESO DE LA ESCUCHA ACTIVA

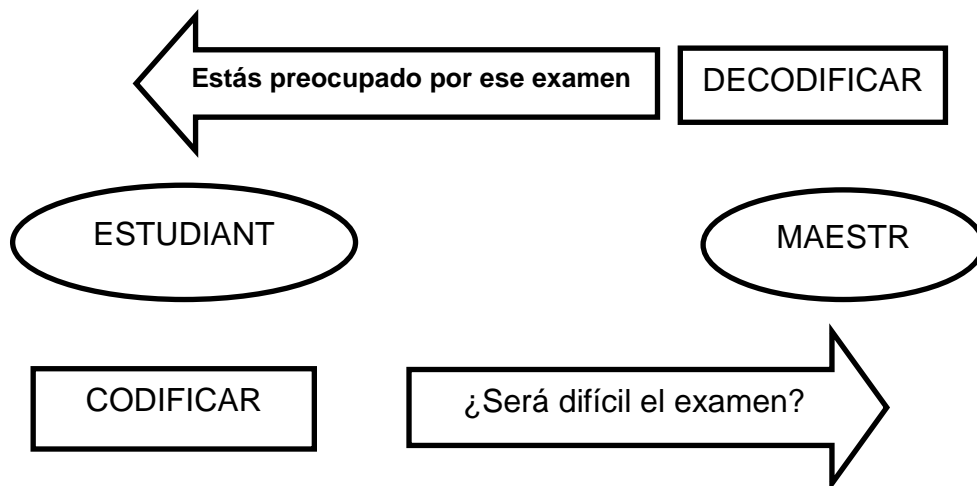


Figura 2. Codificar es cuando el estudiante manifiesta su malestar o preocupaciones, a través de una pregunta o frases. Decodificar es cuando el maestro escucha las palabras, tono de voz y conductas del estudiante e identifica los sentimientos internos.

El decodificar es un proceso de retroalimentación en donde los estudiantes expresan sus ideas y sentimientos, las cuales les permiten ser respetados, comprendidos y aceptados, es decir es una liberación de su enojo. Este es el inicio a una resolución del problema, en donde el maestro deja la responsabilidad al estudiante para que elija la mejor opción según sus necesidades o comodidad.

La disposición de escucha entre el maestro y el estudiante se hace con mayor comprensión mutua, respeto e interés recíproco.

Cuadro 1

Ejemplo de la escucha activa que plantea Thomas Gordon (2012):

Profesor: Pedrito, porque no ingresas al aula.

Estudiante: Porque no quiero dar el examen.

Profesor: Veo que te preocupa el examen.

Estudiante: Bueno...si, pero no es sólo eso tampoco quiero ir a mi casa.

Profesor: Aparte de tu preocupación por el examen, no deseas regresar a casa porque no hay nadie, o que otra cosa te preocupa.

Estudiante: No quiero sacarme mala nota, pero si no doy el examen mi mamá se va molestar.

Profesora: Entonces, te preocupa más la reacción o lo que te pueda decir tu mamá.

Estudiante: Bueno, sí, ella se enoja y me llama la atención en voz alta.

Profesor: Veo que a ti no te gusta y te da temor esas reacciones o actitudes que tu mamá tiene...

Nota: Recreación de las autoras de la investigación en base a los ejemplos propuestos en el libro MET con respecto a cómo un profesor aplica la habilidad de escucha activa frente a una situación de conflicto con el estudiante.

Gordon (2012) afirma que “Enseñar es una forma de amar”, y el maestro con vocación de servicio lo sabe; muchas veces las malas conductas del estudiante tienen un trasfondo. Si el maestro aprende a observar y conocer los sentimientos de cada uno de los estudiantes, y los escucha, convertirá el aula en un ambiente de cordialidad, comprensión, seguridad y madurez que a su vez afianzará la enseñanza, y promoverá al mismo tiempo la madurez, la autonomía, la seguridad y la confianza del estudiante.

3.3.1.2 Habilidades de relaciones. Uno de los aspectos importantes del MET, es que el maestro sea eficaz y asertivo, es decir tener Auto-Apertura, ser honesto, sincero, respetuoso y directo en su comunicación y accionar. El docente se mira así mismo, para conocer sus necesidades y busca satisfacerlas, mientras considera y respeta las necesidades de los estudiantes.

La palabra clave en este aspecto es el desenvolvimiento, que es una forma de comunicación, porque describe: pensamientos, sentimientos, creencias, ideas, gustos y disgustos, Gordon (2012). Por lo general, enseñan a callar y no expresar lo que sentimos, debido al miedo, al juicio o a la crítica de los demás. Por consiguiente, un maestro asertivo, no es un maestro pasivo, tampoco asertivo quiere decir agresivo.

Para Thomas Gordon hay algunos riesgos en la comunicación eficaz, sin embargo, en la Auto-Apertura los beneficios son mayores, como, por ejemplo:

- a) **Aumentar la conciencia de uno mismo:** Se afirma así mismo, estas en contacto con tus pensamientos, sentimientos, valores y creencias. Así como mantiene la responsabilidad y el control de las experiencias internas.
- b) **Mayor Autoestima:** Se siente fuerte, seguro de sí mismo, responsable porque expresas lo que sientes y piensa.
- c) **Ser mejor comprendidos por otros:** Evita las malas interpretaciones, distorsiones, malentendidos etc., y lo importante que los otros conocen cuáles son sus necesidades y como se sienten con determinadas situaciones.
- d) **Los conflictos son prevenidos:** Evita los conflictos futuros y las situaciones inesperadas, así como conocer y respetar las necesidades de los demás.
- e) **Usted motiva la Auto-Apertura en otros:** Los estudiantes aprenden por modelo, por eso es importante motivarlos en otros. Esto ayuda a prevalecer el entendimiento mutuo, también acerca a las personas, desaparece el temor y crece la confianza.
- f) **Los Mensajes -Yo muestran su verdadero yo:** Esto es parte de la Auto- Apertura. Estos tipos de mensajes te describen, expresa sentimientos y experiencias, la realidad interna, pero los mensajes Yo es auténtico, honesto y congruente. No contienen, evaluaciones, juicio, críticas o interpretaciones.

Estos aspectos que nos plantea Gordon (2012), es para lograr una mejor convivencia entre maestro y alumno y de esta manera resolver los conflictos en un ámbito de cordialidad, respeto y acuerdos consensuados, es decir que ambas partes son ganadores y por ende no hay resentimientos. Formemos estudiantes empoderados de sus propias situaciones, empáticos, responsables y busquen sus soluciones; de la misma manera ser auténticos al expresar sus emociones verdaderas.

Cuadro 2

Los mensajes Yo que se deben tener en cuenta en esta habilidad:

Mensajes-Yo Declarativos:	Mensajes-Yo Preventivos:	Mensajes-Yo Positivos:
<p>Cuando declaras algo, situación, incomodidad o necesidad en el aquí y ahora, por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Me gusta cuando todos hablamos para buscar soluciones que beneficien al aula. 	<p>Es para dar a conocer lo que va a suceder en el futuro lejano o cercano o cuales podrían ser las posibles consecuencias positivas o negativas, por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Realmente me gustaría cubrir mucho material en la clase de hoy, por lo que quisiera que sus preguntas o comentarios se enfocaran al tema. 	<p>Expresan aprecio, agrado, hacia los estudiantes, ayuda a mejorar la calidad de las relaciones, la confianza, así como describen sentimientos positivos hacia la conducta del estudiante. Por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Me gustó la historia que escribiste, Mariana. - ¡Me encanta enseñarles y conocerlos!

Nota: Adaptación de las autoras de la investigación en base a los ejemplos propuestos en el libro MET con respecto al área de no problema, en la cual se debe utilizar los tres tipos de mensajes.

3.3.1.3 Habilidades de confrontación. Esta habilidad se encuentra en el tercer nivel de la ventana de la conducta, resalta la importancia de como transmitir los mensajes sin culpar, ni criticar, ni juzgar a los demás. Thomas Gordon (2012) refiere: que la habilidad de confrontación es describir el acto y expresarle al otro cara a cara la conducta que interfiere en las diversas situaciones.

Para expresar dichos mensajes debe ser de manera honesta y atinada de comunicarse con la otra persona, dejando en claro que es lo que le molesta

al maestro y como se puede llegar a soluciones que beneficie a ambas partes (maestro-estudiante).

Para verbalizar los mensajes Yo adecuadamente Gordon (2012) menciona que: la descripción no culpa la conducta, los sentimientos deben ser primarios y congruentes y los efectos deben ser concretos y tangibles. Estos mensajes permiten que el niño pueda tener en cuenta las necesidades del maestro, ya que manifiesta como se sienten y el porqué de la actitud.

Cabe mencionar que mientras más auténtico sea el maestro, y se muestre honesto con sus propios sentimientos hacia los demás, los estudiantes lo van a ver como una persona real con sensibilidad, capaz de expresar lo que desea según su necesidad.

Al decir los Mensajes “Yo” también es importante tener en cuenta la habilidad anterior que es la escucha activa, es decir para que se observe cambios en la conducta del niño. Estas conductas no se evidencian cambios si se comete los siguientes errores, según Thomas Gordon (2012):

- Expresar Mensajes “Yo” incompletos: cuando el mensaje tiene una o dos partes, y es necesario decirlos con sus tres partes.
- Culpar la conducta a través de un Mensaje Tú: etiquetar y no describir la conducta, ejemplo: “Cuando eres tan desordenado...”, “Eres un irresponsable...”
- Dar un Mensaje “Yo”, débil o no claro: cuando la conducta inaceptable es permanente, por ejemplo: “Estoy un poco frustrado...”, “Estoy realmente triste porque...”

Cuadro 3

Partes que conforman la habilidad de los Mensajes Yo Confrontativo.

Conducta y sentimiento: describe la conducta y cuál es el sentimiento que ocasiona. Por ejemplo:

“Me molesta cuando me bajan el sueldo”

S C

“Realmente me incomoda cuando dejas tu carpeta con papeles

S C

después de terminar la clase”.

C

- Conducta y efecto: describe la conducta y cuál sería la consecuencia de esto.

“Cuando hablas en voz alta no puedo conversar con tu compañera”.

C E

- Conducta, efecto y sentimiento: este tipo de mensajes expresa de manera contundente la conducta.

“Me siento preocupada cuando llegas tarde a clase y la interrumpes para ponerte al día, y no puedo terminar a tiempo el tema”.

S C E

Nota: Recreación de las autoras de la investigación en base a los ejemplos propuestos en el libro MET con respecto a cómo practicar el Mensaje Yo Confrontativo y las partes que lo conforman, donde “S” es sentimiento, “C” es conducta y “E” es Efecto

Los maestros comúnmente tienden a confrontar a sus estudiantes cuando observan una actitud negativa y de rebeldía, ocasionando que utilicen mensajes de solución mandados por el maestro como por ejemplo: “lo que tienes que hacer, lo que sería mejor que hicieras y lo que deberías hacer”, casi siempre le dicen al estudiante como modificar o solucionar su comportamiento, y espera que lo acepten de buena gana, de esta manera los

docentes buscan satisfacer sus propias necesidades sin importarles el efecto negativo que esto causa.

Otros tipos de mensajes son los que humillan y los mensajes indirectos, estos son los peores, pues tienden a ofender, culpar, burlarse y engañar al estudiante por causarle problemas al docente, a estos mensajes se les llama Tú, las cuales impiden que exista una relación de confianza, respeto y afectividad con los estudiantes.

Otras de las estrategias que plantea Thomas Gordon (2012) es el cambio de roles, la que implica la Escucha Activa y los Mensajes Yo-Confrontativo. El cambio de roles le ayuda al estudiante a encontrar posibles soluciones a su problema y demuestra comprensión y aceptación por parte del maestro a las conductas del estudiante, es decir, se vuelve de orador a oyente, este cambio es algo temporal en la cual no deja de lado las necesidades del maestro, sin embargo, da a conocer que él está interesado en las necesidades y sentimientos de los estudiantes.

Las experiencias registradas en el libro de Thomas Gordon, después de recibir una enseñanza sobre las habilidades que necesitan los maestros para manejar posibles problemas de disciplina nos demuestran que son eficaces y alentadoras, también son oportunidades de mejora en sus propias vidas que a menudo los hacen madurar, reflexionar sobre su forma de actuar y que tan beneficioso es para desarrollar una relación positiva con sus estudiantes.

3.3.1.4 Habilidades de resolución de conflictos. Esta habilidad se encuentra en el cuarto nivel de la ventana de la conducta. Muchos expertos y críticos educativos concuerdan que las aulas son espacios donde los estudiantes se muestran irritantes y rebeldes, lo cual se complica para que se produzca el aprendizaje. Sin embargo, sus comentarios sólo quedan en lo que observan, más no brindan soluciones acompañados de herramientas que ayuden al maestro a mejorar los conflictos.

Actualmente, los maestros o adultos se suelen utilizar el método I que es autoritario donde el niño se queda resentido y el adulto gana, o también el método II que es el permisivo donde el adulto se queda resentido y el niño gana, en ambos métodos ninguna de las necesidades ha sido cubierta al 100% sino a medias.

La propuesta de Thomas Gordon es utilizar el Método III la cual beneficia a ambas partes, ya que es ganar - ganar. Por eso nos propone seis pasos para la resolución de problemas:

- a) Definir el problema en términos de necesidades.
- b) Generar soluciones alternativas.
- c) Evaluar soluciones.
- d) Escoger una solución.
- e) Llevar a cabo la solución.
- f) Evaluar los resultados.

Estos seis pasos se debe emplear la Escucha Activa y el mensaje Yo Confrontativo, las cuales nos ayudaran a definir el problema en necesidad y preparar el escenario, es decir escoger el momento adecuado, mencionarle al estudiante que se requiere hablar sobre un problema y motivarlo para que ambas partes estén felices con los resultados, comentarle y explicarle acerca del método III finalmente acordar en usarlo y evaluarlo.

Cuadro 4

Utilizando el Método III

Profesor: Jorge, no puedo hacer mi trabajo cuando tú y tu grupo hablan en voz alta, y me siento presionada para terminar hoy con este grupo.

Estudiante: Bueno, usted nos pidió que hiciéramos los planes para el viaje de la próxima semana, No sé cómo podemos hacerlo sin hablar...

Profesor: ¿Se te ocurre forma de resolver el problema en la que los dos nos sentimos bien?

Estudiante: Bueno...si usted está de acuerdo, nuestro grupo podría trabajar en la sala de conferencias. A esta hora siempre está vacía.

Profesor: Eso resolvería mi problema. ¿Estás seguro de que a tu grupo no le importará que los amontonen en ese cuartito? Es algo pequeño para todos ustedes.

Estudiante: Está bien. Ya habíamos hablado de ello antes de que usted nos hablara.

Nota: Recreación de las autoras de la investigación en base a los ejemplos propuestos en el libro MET con respecto a cómo un profesor aplica la habilidad de escucha activa y el mensaje yo confrontativo frente a una situación de conflicto con el estudiante.

El método III proporciona a los maestros pasos sencillos para resolver conflictos donde se benefician ambas partes maestro-estudiante, la interacción busca satisfacer y superar las necesidades que se presentan el día a día en las aulas.

Finalmente, es indispensable que ambas partes se comprometan en aplicar los seis pasos que se muestran en el ejemplo, y así lograr que todos ganen hacia el objetivo de convivencia sana, respetuosa y armoniosa.

3.3.1.5 Habilidades de choque de valores. Esta es la última habilidad de la Ventana de la Conducta, que enfatiza los valores. Anteriormente se ha manejado los conflictos a través de la escucha activa, los mensajes Yo, método III y los mensajes Yo Confrontativos, esto se lleva a cabo a través de una empatía mutua. Sin embargo, cuando interfiere con sus necesidades, derechos, vida e intereses del otro, estamos en un choque de valores, Gordon (2012).

Porque la creencia o la conducta del estudiante no tiene un efecto tangible o claro en el docente. Es decir, que el que no “le guste” o algo parecido no son efectos tangibles. Existen los valores constitucionales de

cada país, las cuales se rigen por números de artículos y la organización de este. Los valores son creencias, ideales, no son conductas.

Por otro lado, en las aulas se conocen e interactúan los valores entre los maestros y estudiantes y por ello surgen diversos conflictos: el cabello largo, forma de vestir, aretes en la nariz, tatuajes, conducta sexual etc. Actualmente, la sociedad esta cambiante, y esto hace que los jóvenes se comporten de manera diferente a los valores o creencias de los padres.

Esto no quiere decir que no los tengan, solo que al sentir que el adulto usa el poder o amenaza, se retraen y la relación entre maestro y estudiante se daña. Gordon (2012) refiere que los valores son difíciles de cambiar, pero los estudiantes valoran la sabiduría de los padres y maestros y las respetan, por consiguiente, pueden elegir sus propios valores, para ello el maestro debe tener un impacto en esta habilidad y así llegar a ellos.

Cuadro 5

Resolviendo conflicto de valores:

ALTO RIESGO	BAJO RIESGO
<p>Estos dos aspectos para algunos maestros es lo más práctico, pero no son los más factibles para tener una relación de respeto con los estudiantes.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Usar el poder - Amenazar con usar el poder <p>Por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Castigas con poner mala nota en la conducta. • Le prohíbes que salga a su descanso para que reflexione. 	<ul style="list-style-type: none"> - Auto modificación: Puedes reconsiderar tus valores o asemejarlos a los de los otros. - Modelando y consultando: demostrar tus valores en acción ante los demás y los beneficios que se obtiene. El otro decide si lo adquiere o lo adoptará a sus valores. - Confrontar y escuchar: utilizar el método III, si hay un efecto concreto o tangible de los actos del valor del estudiante.

- **Solucionar la conducta del problema:** para diferenciar los valores aplicar la escucha activa y los mensajes Yo confrontativos. El compartirlos adecuadamente disminuye el choque de valores:

Por ejemplo:

- Me preocupa que quieras hacerte un tatuaje, ya que podrías averiguar cuáles serían los cuidados o las consecuencias de esto. Y me gustaría que lo consultaras a tus padres, pero ya con la información que obtienes.
- Me preocupo cuando empiezas a atrasarte en tu trabajo, solo por estar viendo la ventana.

Nota: Adaptación de las autoras de la investigación en base a los ejemplos propuestos en el libro MET, teniendo en cuenta dos aspectos: Alto Riesgo y Bajo Riesgo en la habilidad de choque de valores.

En esta habilidad es muy importante ser coherente con lo que decimos y hacemos, porque los maestros son los modelos, por ejemplo: si valoro llegar puntual en todas las actividades y quiero fomentar eso en los estudiantes, entonces se debe demostrar en las acciones. Así como de expresar nuestras molestias o sentimientos de algunos valores que no son aceptables, porque de alguna forma los gestos o movimientos corporales lo delatará.

Gordon (2012) en su libro menciona que es muy importante saber negociar y ser tolerantes, porque los comportamientos que los estudiantes discuten son básicamente prevalecer sus valores, creencias, puntos de vista etc., y si no son escuchados o comprendidos, esto provoca que se conviertan

en revolucionarios, porque se sienten que bloquean su libertad, le niegan sus derechos o le quieren imponer de cómo llevar su vida o determinadas situaciones.

Finalmente, si el maestro quiere ser un maestro eficaz y así encontrar soluciones en el choque de valores, primero debe ser contratado por el estudiante y si él está dispuesto a cambiar o mejorar. Le presentamos las 4 reglas básicas del consejero eficaz, según Thomas Gordon (2012):

- No intenta de cambiar al cliente, no convencerlo que lo escuche.
- Se prepara para la situación o tema, se informa, busca datos etc.
- Es preciso y breve al compartir su experiencia, no lo repite varias veces y no lo discute.
- Deja que su cliente decida o elija si cambia sus valores, lo mantiene, pero de manera responsable.

CONCLUSIONES

- Es prioritario abogar y asegurar una formación de los maestros, que tienda al empleo de competencias emocionales, que repercutan en las relaciones con los estudiantes.
- El estudiante aprende con mayor facilidad cuando hay un vínculo de afecto. Por lo tanto, el maestro debe conocerse interiormente para luego poder comprender el aspecto emocional e interno de los estudiantes.
- El logro de una adecuada comunicación eficaz entre maestro – estudiante y viceversa, ayudará en la formación de ciudadanos críticos, analíticos y reflexivos y por ende agentes de cambio.

RECOMENDACIONES

- Ampliar esta investigación con la Filosofía de Fritz Perls, la cual profundiza las emociones del ser humano y cómo obtener el desarrollo óptimo de su personalidad, trabaja la existencia total del individuo.
- Es esencial que el maestro tenga la disposición para interiorizar todo lo referente a las habilidades y métodos que van a contribuir en la relación maestro-estudiante para una sana convivencia en las escuelas.
- Es necesario que una instructora del Modelo Thomas Gordon capacite a la comunidad educativa para que puedan generar vínculos, una convivencia armónica y una comunicación eficaz.
- El Modelo Thomas Gordon implica que los instructores acompañen a los maestros en el desarrollo de las clases, realizando una retroalimentación oportuna para que se evidencie en la práctica pedagógica.
- Para complementar el trabajo de los maestros, es necesario que los padres asistan a las capacitaciones del PET que se realiza en las instalaciones del Gordon Training Perú.

REFERENCIAS

- Acaso, M. (2015). *rEDUvolution, hacer la revolución en la educación*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Allidière, N. (2008). *El vínculo profesor-alumno: una lectura psicológica*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Andrés, M., Stelzer, F., Vernucci, S., Canet, L., Galli, J. & Navarro, J. (2017). *Regulación emocional y habilidades académicas: relación en niños de 9 a 11 años de edad*. *Suma Psicológica*, vol. 24, Issue 2, pp.79-86
- Armstrong, T. (2001). *Inteligencias Múltiples. Cómo descubrirlas y estimularlas en sus hijos*. Bogotá: Norma Editores.
- Barg, G. (2011). *Bases Neurobiológicas del Apego*. Revisión Temática. *Ciencias Psicológicas*, vol.5, núm.1, mayo-, pp.69-81
- Bisquerra, R. (2019). *Rafael Bisquerra*. Barcelona, España.: Recuperado de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/competencias-emocionales.html>
- Bisquerra, R. (2008). *Educación para la ciudadanía y convivencia. El enfoque de la Educación Emocional*. Madrid: Editorial Wolters Kluwer.
- Bisquerra, R. & Pérez N. (2007). *Las competencias emocionales*. *Educación XX1*. 10, 61-82
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Ediciones Morata, S. A.
- Cassel, J. (1976). *The contribution of the social environment to host resistance*. *American Journal of Epidemiology*, 104, pp. 107-123.

- Concepción, M.& Martha, G. (2018). *Competencias emocionales y toma de decisiones responsable en preadolescentes con el apoyo de docentes, padres y madres de familia: Un estudio comparativo en estudiantes de 4° a 6° año de educación primaria en España*, Revista Electrónica Educare, vol.22, enero-abril, pp. 1-25.
- Del Rosario, L. (2013). *Diseño de un programa de estrategias de aprendizaje para desarrollar la inteligencia emocional en el área intrapersonal en los estudiantes del primer grado de Educación Secundaria de la I.E.P "San Gabriel"* (Tesis de postgrado) Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.
- Fuéguel, C. (2000). *La interacción en el aula. Estudio de un caso*. Barcelona: Praxis.
- Gago, J. (2014). *Teoría del Apego. El vínculo*. Agintzari S. Coop. de Iniciativa Social. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar; pp. 11- 2.
- Goleman, D. (1995). *La Inteligencia Emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- Gordillo, M., Ruiz, F., Sánchez, S.& Calzado, Z. (2016). *Clima Afectivo en el Aula: Vínculo Emocional Maestro-Alumno*. Revista de Psicología, vol.1, núm. 1, pp.195-201.
- Gordon, T. (2012). *MET Maestros Eficaz y Técnicamente Preparados*. México: Gordon Training International.
- Gordon, T.& Burch, N. (2006). *MET Maestros Eficaz y Técnicamente Preparados - Cuaderno del participante*. USA: Gordon Training International.
- Gordon, T. (2012). *PET Padres Eficaz y Técnicamente Preparados- Guía del Instructor*. USA: Gordon Training International.

- Horno, P. (2008). *Desarrollo del vínculo afectivo*. Curso de Actualización Pediatría. Exlibris Ediciones; pp. 303-10.
- Le Breton D. (marzo-diciembre 2012). *Por una Antropología de las Emociones*. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpo, Emociones y Sociedad. vol. 4, núm. 10, 67-77.
- Martínez, C. (2008). *Desarrollo del vínculo afectivo*. Curso de Actualización Pediatría. Exlibris Ediciones; pp. 299-301.
- Mayer, J.& Salovey, P. (1997). *Emotional development and emotional intelligence*. New York: Basic Books.
- Medaura, O.& Monfarrel, A. (2008). *Técnicas Grupales y Aprendizaje Afectivo*. Buenos Aires: Editorial Hvmánitas.
- Milicic, N. (2010). *Educando a los hijos con inteligencia emocional*. Santiago de Chile: Aguilar Chilena de Ediciones.
- Moreno, C., Madrigal, A., Cuevas, C., Nova, C.& Bravo, I. (2011). *Clima social escolar en el aula y vínculo profesor-alumno: Alcances, herramientas de evaluación, y programas de intervención*. Revista electrónica de psicología Iztacala. 14 (3), 70 – 84.
- Moreno Madrigal, C.; Díaz, A.; Cuevas, C.& otros. (2011). *Clima Social Escolar en el aula y vínculo profesor-alumno: Alcances, herramientas de evaluación, y programas de intervención*. Vol.14, Nº 3, marzo-pp. 71-75.
- Rendón, M. (2007). *Regulación emocional y competencia social en la infancia* *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, vol. 3, núm. 2, julio-diciembre, 2007, pp. 349-363.

Rodríguez, C. & Cervantes, C. (2018). *Relación entre afectividad y aprendizaje en estudiantes del sexto grado de primaria de la I.E.P. "Coronel Portillo - Ucayali"* (Tesis de postgrado) Universidad César Vallejo.

Steiner, C. (2011). *Educación Emocional*. Sevilla: Editorial Joder

Sierra, P. (2011). *El Vínculo Afectivo de Apego: Investigación y Desarrollo*. Acción Psicológica, vol. 8, núm. 2, julio-, pp. 5-7.

Urrego, Y.; Restrepo, J.; Pinzon, S. & otros. (2014). *Vínculo afectivo en pares y cognición social en la infancia intermedia*. International Journal of Psychological Research, vol. 7, núm. 2, pp. 51-63.